

LA GUERRA EUROPEA

La situación militar permanece favorable á los aliados

Sigue la batalla del Aisne.--Progresos del ejército aliado en la izquierda y en el centro.--Indignación mundial por la destrucción de la Catedral de Reims.--Noticias de la campaña de Rusia.

Desde Ginebra

(El ministro corresponsal especial en Suiza)

Diferencias entre las neutralidades de Suiza y de Bélgica.—La Confederación helvética al estar la Revolución francesa. —Fidelidad histórica de los suizos al principio de la neutralidad. —Acta de mediación otorgada á Suiza por Napoleón. —Plan de los aliados en 1813. —Indignación de los suizos y consecuencias de su platonica neutralidad.

Ginebra, 18 Septiembre 1914.

Cuando se oye hablar del atentado cometido por los alemanes contra la neutralidad de Bélgica y la del Luxemburgo, cosa que ocurre á cada momento desde que empezó la guerra, no tardan los interlocutores en mencionar á Suiza, dando á entender que la situación internacional de esta Confederación se basa en el mismo principio jurídico que informa la existencia de aquel reino y la del nombrado gran ducado, lo cual es un error muy grande.

En efecto, el Luxemburgo es perpetuamente neutral en virtud del Tratado de 11 de Mayo de 1867, suscrito por Francia, Prusia, Austria, la Gran Bretaña y Rusia para poner término al conflicto que suscitó Napoleón III al tratar de comprar á Holanda, con perjuicio de los intereses de Prusia, el condeado gran ducado de Luxemburgo. Y por el Tratado de 1867 el Luxemburgo quedó neutralizado y privado del derecho de entretener en su territorio fortificación alguna.

Las mismas cinco potencias citadas habían neutralizado igualmente á Bélgica cuando este país, después de la revolución de 1830, se propuso separarse de Holanda.

El Tratado de Londres de 15 de Noviembre de 1831 reconoció la existencia política de Bélgica; pero á condición de que se comprometiera esta nación á ser neutral y perpetua y á no adoptar más medidas militares que las indispensables para mantener el orden interior y defenderse contra una agresión exterior, debido á esta última cláusula, Bélgica tuvo que desmantelar las plazas que hubieran podido servirle para la ofensiva. El sistema de fortificaciones Lieja-Namur y el reducido de Amberes fueron posibles únicamente porque tenían un carácter puramente defensivo. Y, claro está, como no es posible imponer á nadie una servidumbre desproporcionada á las propias fuerzas, se estipuló, tanto en el Tratado de Londres referente á Bélgica como en el relativo á la neutralidad del Luxemburgo, que las grandes potencias signatarias garantizarán esta última neutralidad y la de Bélgica.

Resulta, por consiguiente, que el Luxemburgo no es un estado deliberadamente neutral: es un estado neutralizado, es decir, en actitud neutral por efecto de la voluntad ajena; y es además un estado desarmado. Su existencia depende de la vida del Tratado de 1867; desgarrado éste, el Luxemburgo carece de significación internacional. Bélgica, como el Luxemburgo, es un estado neutralizado, pero armado; si bien este derecho, del cual carece, como hemos visto, el Luxemburgo, sufre la restricción de no existir más que para la defensa.

El reino belga no puede, pues, practicar más política que la de la neutralidad, y así, le falta la condición esencial á la positiva soberanía nacional. Bélgica no es un estado completamente autónomo, puesto que su Carta constitucional es función del instrumento diplomático de 1831 y toda infracción de éste en el dominio de la política exterior pondría á la nación belga en estado de rebelión contra el Derecho internacional europeo. Por eso, desde el punto de vista exclusivamente jurídico y doctrinal, por efecto de esas restricciones puestas á la vida constitucional de Bélgica puede decirse que esta nación está virtualmente en entredicho desde el momento en que los alemanes, por medio de la fuerza de las armas, borrarán su firma en el repetido Tratado de Londres. La neutralidad de Suiza es muy diferente de las neutralidades consideradas, siquiera el vulgo sea propenso á clasificar éstas y aquélla en el mismo orden jurídico.

Hay que decir ante todo que Suiza es un estado absolutamente soberano, que no ha sido por nadie neutralizado, que su neutralidad es enteramente voluntaria y potestativa y que en los Tratados de 1815 las potencias, al sancionar tal neutralidad, no hicieron más que reconocer una aspiración general de los suizos, que ellos venían conservando con más ó menos efectividad desde hacía muchos siglos, y singularmente desde el fin de la guerra de los Treinta Años, fin señalado, en 1648, por el Tratado de Westfalia.

Este emancipó definitivamente del imperio germánico á la Confederación helvética y codificó las bases del Derecho constitucional suizo, las cuales fueron el pacto de 1291, ó sea la alianza de los tres cantones forestales de Uri, Schwyz y Unterwald, que dio vida á la primitiva Confederación, denominada *de los Presbiteros*, destinada á robustecer los fueros cantonales (1370), y, en fin, los Convenios de Sempach (1386) y de Stanz (1481), cuyo objeto fué afianzar el lazo federal del cuerpo helvético. Los siglos XVII y XVIII marcaron en la historia de Suiza una larga serie de luchas interiores, efecto de las cuales el régimen federativo de los suizos es-

tuvo varias veces á punto de desaparecer. El período heroico de la Confederación helvética terminó con el desastre de Marignano, y desde entonces no hubo más que la existencia de un confederado suizo, á las influencias extranjeras ni moderar las desmedidas ambiciones de ciertos cantones ansiosos de preponderancia, y la acción tiránica del patriciado y de los bailios. Las querrelas religiosas habían acabado de arruinar al país, de suerte que al estallar la Revolución francesa se encontraba la Confederación helvética en situación tal que se ofrecía como presa segura á quien tuviese la osadía de apoderarse de ella. Constituíanla entonces tres clases de elementos, á saber: los cantones, los aliados y los súbditos.

Los cantones eran en número de 13: siete aristocráticos (Berná, Lucerna, Friburgo, Soleure, Zurich, Basilea y Schaffhouse) y seis democráticos (Uri, Schwyz, Unterwald, Appenzell, Glaris y Zug); los primeros se gobernaban por instituciones de régimen representativo, y los democráticos, por *landsgemeinden* ó asambleas populares.

Los aliados eran, como los cantones, villas y países rurales; pero no ligados á los demás miembros de la Confederación por pactos perpetuos, sino puestos bajo el protectorado de los cantones, ó de alguno de ellos, y por tanto, más ó menos dependientes. En fin, los súbditos lo eran de los cantones y hasta de los aliados. Era, en suma, aquella Confederación una formación histórica obtenida laboriosamente por efecto de la necesidad, y compuesta de elementos heterogéneos pertenecientes á tres razas distintas, de creencias religiosas diferentes y mantenidos juntos por la neutralidad de un pensamiento político común. No existía una Constitución federal propiamente dicha; estaba representada en el interior por las Cortes de alianza de los trece cantones, por los pactos de los aliados y por las libertades y franquicias de los súbditos, y en el exterior, por cierto número de Tratados tradicionales con algunos estados.

Entre esos principios tradicionales de la política exterior de la Confederación helvética, en 1798 se encontraba el de la neutralidad, al cual se habían ido aterrando los suizos cada vez más, á medida que su debilidad interior, originada por las discordias intestinas de toda índole, á las cuales antes nos referimos, aumentaba la audacia de los poderosos soberanos vecinos, que no descuidaban medio alguno de preparar, cada uno en beneficio suyo, naturalmente, la caída de aquellas minúsculas repúblicas, fisuras que por su parte, el *Sonderbund*, es decir, la Liga separatista, organizada por los cantones católicos, se pretexto de que su religión estaba amenazada por la mayoría de la Dieta helvética, sirvió á la postre los intereses de la Confederación, porque una vez terminado el conflicto y evitada la secesión, gracias á la energía y á la habilidad del general Dufour, comandante en jefe del ejército movilizado por la Dieta para sofocar el movimiento faccioso de los cantones suizos, se consideró necesario revisar el pacto de 1815 con objeto de adoptar una Constitución federal que se armonizara con las disposiciones democráticas que habían ido introduciéndose en las Constituciones cantonales.

De aquellas deliberaciones surgió la Constitución federal de 1848, á la cual sucedió en 1874 la que actualmente rige; estas dos últimas Cartas constitucionales son, verdaderamente, las que han consagrado la entera independencia de Suiza, las que la han colocado entre las potencias más respetadas y las que le han permitido poseer su excelente ejército y dar á su economía general el progreso extraordinario, y positivamente envidiable, cuya expresión fiel es la Exposición nacional de Berna que se está celebrando desde el 15 de Mayo del corriente año.

Pero no se trata ahora de los progresos de Suiza; se trata de su neutralidad, y como ya esta correspondencia es sobrada larga, en otra acabaremos de decir lo que aun nos proponemos manifestar acerca del mismo tema; eso suponiendo que interese á los lectores del DIARIO UNIVERSAL.

Napoleón otorgó á Suiza, en 1803, el *Acta de mediación*, es decir, una nueva Constitución más conforme á las aspiraciones nacionales. Se rescataba en virtud de ella el Estado federativo, compuesto de los trece antiguos cantones y de seis más: San Gato, los Grisons, Argovia, Turgovia, el Tesino y Valais, que habían sido aliados ó súbditos de la antigua Confederación.

Como Poder federal se instituyó una Dieta de 19 diputados, uno por cantón; pero dando á los representantes de los cantones de más de 100.000 almas el privilegio de que sus votos individuales se contaran por dos. Cada uno de los cantones principales (Zurich, Berná, Lucerna, Friburgo, Soleure y Basilea) debían ser por turno anual cantón director (*forp*), el presidente de éste ejercería las funciones de *landammann*, ó de primer magistrado de Suiza.

Con este régimen, fundado, si, en el tradicional Derecho público suizo, pero en realidad apropiado para tener al Estado bajo la dependencia del extranjero—del francés á la sazón—, asistieron los suizos al triste espectáculo que ofreció su país, convertido desde la invasión de 1798 hasta la caída de Napoleón en campo de batalla de franceses, rusos y austríacos, y sometido por completo á la influencia, mejor dicho, al capricho del Gobierno napoleónico. En 1813, después de la batalla de Leipzig, cuando ya empezaba á eclipsarse la estrella del primer Bonaparte, pensaron los aliados en preparar un plan de campaña fundado en la invasión de Francia á través de la sierra del Jura, es decir, pasando por territorio suizo. En ese plan figuraba la Confederación helvética como factor pasivo, sino muy al contrario, como un elemento eficaz de acción, puesto que era lógico suponer que el estado que tantos atropellos había padecido de parte de la nación francesa habría de aprovechar gustosísimo la magnífica ocasión que se le presentaba de tomarse el desquite y de recobrar á Ginebra, á Neuchâtel, al Valais y á la Valtelina, villas y países de que Napoleón se había apoderado sin escrúpulo alguno, para hacer de Ginebra un nuevo de-

partamento de Francia (el del Lemán), de Neuchâtel, un principado, adjudicado á su jefe de Estado Mayor, el mariscal Berthier, y del Valais y la Valtelina, tierras agregadas á los dominios cisalpinos.

Mas estaba tan anclado en el alma de los gobernantes suizos el respeto al principio tradicional de la neutralidad que no alcanzaron á columbrar la falta de sentido político de que iban á dar pruebas al negarse, como se negaron, á secundar los actos militares de los aliados y á escuchar las ventajosas proposiciones que éstos hacían á fin de que Suiza fuera vengada é indemnizada del daño moral y material que se le había, torpe é injustamente, causado. Nada valieron los razonamientos de los aliados, y se quedaron sin conseguir que Suiza les aportara una ayuda directa y como, por otra parte, los Estados Mayores no querían renunciar á las ventajas que esperaban lograr del referido plan de invasión, sucedió que los aliados hicieron pasar por Suiza un ejército de 150.000 hombres, ante los cuales no tuvieron más remedio que retirarse humildemente los 10.000 milicianos puestos sobre las armas para apoyar platonamente la neutralidad helvética. De esta suerte, por culpa del espíritu de indecisión y de pusilanimidad de que dieron entonces prueba cabal los gobernantes suizos, y por culpa también de los que consiguieron todo el valor militar del país en los regimientos puestos mercenariamente al servicio del extranjero; de esa suerte, decimos, á la dominación francesa se substituyó la austríaca, y perdieron los suizos definitivamente la Valtelina, Chiavenna y Bormio, pérdida que dejó para siempre indeclinada la frontera de los Grisons y amenazado, por tanto, este país por un posible ataque procedente de Italia y dirigido contra el Alto Tiro.

No pararon aquí los males que acarrió á Suiza el haber carecido ella, de la fuerza moral y de la material necesarias para haberse sumado en seguida á los enemigos del que durante tantos años había sido dueño y señor de lo que no le pertenecía. No pararon en lo dicho aquellos males, repetimos, sino que hubo que lamentar además, por efecto de la intervención de Austria en los asuntos interiores de la Confederación, la sustitución de la política liberal, iniciada con la Revolución francesa, por otra que se informaba en los procedimientos favoritos de la escuela de Metternich, procedimientos cuyos resultados fueron otras querrelas, de orden confesional, y como obligado epílogo de éstas, la guerra del *Sonderbund*. Justo es decir, sin embargo, que el *Sonderbund*, es decir, la Liga separatista, organizada por los cantones católicos, se pretexto de que su religión estaba amenazada por la mayoría de la Dieta helvética, sirvió á la postre los intereses de la Confederación, porque una vez terminado el conflicto y evitada la secesión, gracias á la energía y á la habilidad del general Dufour, comandante en jefe del ejército movilizado por la Dieta para sofocar el movimiento faccioso de los cantones suizos, se consideró necesario revisar el pacto de 1815 con objeto de adoptar una Constitución federal que se armonizara con las disposiciones democráticas que habían ido introduciéndose en las Constituciones cantonales.

De aquellas deliberaciones surgió la Constitución federal de 1848, á la cual sucedió en 1874 la que actualmente rige; estas dos últimas Cartas constitucionales son, verdaderamente, las que han consagrado la entera independencia de Suiza, las que la han colocado entre las potencias más respetadas y las que le han permitido poseer su excelente ejército y dar á su economía general el progreso extraordinario, y positivamente envidiable, cuya expresión fiel es la Exposición nacional de Berna que se está celebrando desde el 15 de Mayo del corriente año.

Pero no se trata ahora de los progresos de Suiza; se trata de su neutralidad, y como ya esta correspondencia es sobrada larga, en otra acabaremos de decir lo que aun nos proponemos manifestar acerca del mismo tema; eso suponiendo que interese á los lectores del DIARIO UNIVERSAL.

Napoleón otorgó á Suiza, en 1803, el *Acta de mediación*, es decir, una nueva Constitución más conforme á las aspiraciones nacionales. Se rescataba en virtud de ella el Estado federativo, compuesto de los trece antiguos cantones y de seis más: San Gato, los Grisons, Argovia, Turgovia, el Tesino y Valais, que habían sido aliados ó súbditos de la antigua Confederación.

Como Poder federal se instituyó una Dieta de 19 diputados, uno por cantón; pero dando á los representantes de los cantones de más de 100.000 almas el privilegio de que sus votos individuales se contaran por dos. Cada uno de los cantones principales (Zurich, Berná, Lucerna, Friburgo, Soleure y Basilea) debían ser por turno anual cantón director (*forp*), el presidente de éste ejercería las funciones de *landammann*, ó de primer magistrado de Suiza.

Con este régimen, fundado, si, en el tradicional Derecho público suizo, pero en realidad apropiado para tener al Estado bajo la dependencia del extranjero—del francés á la sazón—, asistieron los suizos al triste espectáculo que ofreció su país, convertido desde la invasión de 1798 hasta la caída de Napoleón en campo de batalla de franceses, rusos y austríacos, y sometido por completo á la influencia, mejor dicho, al capricho del Gobierno napoleónico. En 1813, después de la batalla de Leipzig, cuando ya empezaba á eclipsarse la estrella del primer Bonaparte, pensaron los aliados en preparar un plan de campaña fundado en la invasión de Francia á través de la sierra del Jura, es decir, pasando por territorio suizo. En ese plan figuraba la Confederación helvética como factor pasivo, sino muy al contrario, como un elemento eficaz de acción, puesto que era lógico suponer que el estado que tantos atropellos había padecido de parte de la nación francesa habría de aprovechar gustosísimo la magnífica ocasión que se le presentaba de tomarse el desquite y de recobrar á Ginebra, á Neuchâtel, al Valais y á la Valtelina, villas y países de que Napoleón se había apoderado sin escrúpulo alguno, para hacer de Ginebra un nuevo de-

partamento de Francia (el del Lemán), de Neuchâtel, un principado, adjudicado á su jefe de Estado Mayor, el mariscal Berthier, y del Valais y la Valtelina, tierras agregadas á los dominios cisalpinos.

Mas estaba tan anclado en el alma de los gobernantes suizos el respeto al principio tradicional de la neutralidad que no alcanzaron á columbrar la falta de sentido político de que iban á dar pruebas al negarse, como se negaron, á secundar los actos militares de los aliados y á escuchar las ventajosas proposiciones que éstos hacían á fin de que Suiza fuera vengada é indemnizada del daño moral y material que se le había, torpe é injustamente, causado. Nada valieron los razonamientos de los aliados, y se quedaron sin conseguir que Suiza les aportara una ayuda directa y como, por otra parte, los Estados Mayores no querían renunciar á las ventajas que esperaban lograr del referido plan de invasión, sucedió que los aliados hicieron pasar por Suiza un ejército de 150.000 hombres, ante los cuales no tuvieron más remedio que retirarse humildemente los 10.000 milicianos puestos sobre las armas para apoyar platonamente la neutralidad helvética. De esta suerte, por culpa del espíritu de indecisión y de pusilanimidad de que dieron entonces prueba cabal los gobernantes suizos, y por culpa también de los que consiguieron todo el valor militar del país en los regimientos puestos mercenariamente al servicio del extranjero; de esa suerte, decimos, á la dominación francesa se substituyó la austríaca, y perdieron los suizos definitivamente la Valtelina, Chiavenna y Bormio, pérdida que dejó para siempre indeclinada la frontera de los Grisons y amenazado, por tanto, este país por un posible ataque procedente de Italia y dirigido contra el Alto Tiro.

No pararon aquí los males que acarrió á Suiza el haber carecido ella, de la fuerza moral y de la material necesarias para haberse sumado en seguida á los enemigos del que durante tantos años había sido dueño y señor de lo que no le pertenecía. No pararon en lo dicho aquellos males, repetimos, sino que hubo que lamentar además, por efecto de la intervención de Austria en los asuntos interiores de la Confederación, la sustitución de la política liberal, iniciada con la Revolución francesa, por otra que se informaba en los procedimientos favoritos de la escuela de Metternich, procedimientos cuyos resultados fueron otras querrelas, de orden confesional, y como obligado epílogo de éstas, la guerra del *Sonderbund*. Justo es decir, sin embargo, que el *Sonderbund*, es decir, la Liga separatista, organizada por los cantones católicos, se pretexto de que su religión estaba amenazada por la mayoría de la Dieta helvética, sirvió á la postre los intereses de la Confederación, porque una vez terminado el conflicto y evitada la secesión, gracias á la energía y á la habilidad del general Dufour, comandante en jefe del ejército movilizado por la Dieta para sofocar el movimiento faccioso de los cantones suizos, se consideró necesario revisar el pacto de 1815 con objeto de adoptar una Constitución federal que se armonizara con las disposiciones democráticas que habían ido introduciéndose en las Constituciones cantonales.

De aquellas deliberaciones surgió la Constitución federal de 1848, á la cual sucedió en 1874 la que actualmente rige; estas dos últimas Cartas constitucionales son, verdaderamente, las que han consagrado la entera independencia de Suiza, las que la han colocado entre las potencias más respetadas y las que le han permitido poseer su excelente ejército y dar á su economía general el progreso extraordinario, y positivamente envidiable, cuya expresión fiel es la Exposición nacional de Berna que se está celebrando desde el 15 de Mayo del corriente año.

Pero no se trata ahora de los progresos de Suiza; se trata de su neutralidad, y como ya esta correspondencia es sobrada larga, en otra acabaremos de decir lo que aun nos proponemos manifestar acerca del mismo tema; eso suponiendo que interese á los lectores del DIARIO UNIVERSAL.

Napoleón otorgó á Suiza, en 1803, el *Acta de mediación*, es decir, una nueva Constitución más conforme á las aspiraciones nacionales. Se rescataba en virtud de ella el Estado federativo, compuesto de los trece antiguos cantones y de seis más: San Gato, los Grisons, Argovia, Turgovia, el Tesino y Valais, que habían sido aliados ó súbditos de la antigua Confederación.

Como Poder federal se instituyó una Dieta de 19 diputados, uno por cantón; pero dando á los representantes de los cantones de más de 100.000 almas el privilegio de que sus votos individuales se contaran por dos. Cada uno de los cantones principales (Zurich, Berná, Lucerna, Friburgo, Soleure y Basilea) debían ser por turno anual cantón director (*forp*), el presidente de éste ejercería las funciones de *landammann*, ó de primer magistrado de Suiza.

Con este régimen, fundado, si, en el tradicional Derecho público suizo, pero en realidad apropiado para tener al Estado bajo la dependencia del extranjero—del francés á la sazón—, asistieron los suizos al triste espectáculo que ofreció su país, convertido desde la invasión de 1798 hasta la caída de Napoleón en campo de batalla de franceses, rusos y austríacos, y sometido por completo á la influencia, mejor dicho, al capricho del Gobierno napoleónico. En 1813, después de la batalla de Leipzig, cuando ya empezaba á eclipsarse la estrella del primer Bonaparte, pensaron los aliados en preparar un plan de campaña fundado en la invasión de Francia á través de la sierra del Jura, es decir, pasando por territorio suizo. En ese plan figuraba la Confederación helvética como factor pasivo, sino muy al contrario, como un elemento eficaz de acción, puesto que era lógico suponer que el estado que tantos atropellos había padecido de parte de la nación francesa habría de aprovechar gustosísimo la magnífica ocasión que se le presentaba de tomarse el desquite y de recobrar á Ginebra, á Neuchâtel, al Valais y á la Valtelina, villas y países de que Napoleón se había apoderado sin escrúpulo alguno, para hacer de Ginebra un nuevo de-

después de un empeñado combate verificado recientemente en las cercanías de Verdún los soldados franceses encontraron una maldita pequeña, perteneciente á un comandante del Ejército prusiano y repleta de crucetas de hierro con cristos blancos y negros y la inscripción «Paris, 1814-1914». Estas cruces estaban destinadas á ser distribuidas entre los soldados alemanes que entraran en París, para conmemorar tan alto hecho de armas.—C.

El kronprinz, en retirada.

BARCELONA 21.—Un telegrama de la Agencia Rinaldy, de Roma, dice que el ejército del kronprinz se ha retirado precipitadamente desde Daunivillers hasta Spincourt.—Ortubia.

Impresiones de Londres.

LONDRES 21.—La impresión general aquí, en vista de las últimas noticias oficiales de la lucha en Francia y del dictamen de los competentes, es que la batalla se mantiene indecisa.

Unos y otros beligerantes han repuesto sus pérdidas de hombres y material. Los alemanes continúan desde el día 15 su iniciado movimiento general de retirada, tomando la ofensiva para por conseguir fortificarse sólidamente en ventajosas posiciones.

Estuvieron en riesgo de perder sus comunicaciones y base de abastecimiento, y se culan ahora mucho de conservarlas. Esto explica los movimientos del ejército del kronprinz.

Se sigue confiando aquí en los talentos y previsión del general Joffre, que en peores condiciones que las actuales salvó momentos más difíciles con prudencia admirable.—Dab.

Combátese diariamente con el mutuo objetivo de dividir é incommunicar á los enemigos, y un golpe afortunado puede cambiar la situación.

Se sigue confiando aquí en los talentos y previsión del general Joffre, que en peores condiciones que las actuales salvó momentos más difíciles con prudencia admirable.—Dab.

EN BELGICA
Insubordinación en las tropas alemanas de Bruselas.

LONDRES 21.—De Ostende telegrafian á *The Times* que los casos de insubordinación se hacen cada vez más frecuentes entre las tropas bávaras acantonadas en Bruselas. Se asegura que numerosos franceses han salido de esa capital merced á la connivencia de los bávaros.—Dab.

EN RUSIA
Manifiesto del Zar á su Ejército.
La persecución de los austriacos derrotados.

PETROGRADO 21.—El generalísimo ha enviado al general Ivanoff el siguiente telegrama:

«El Emperador me ha ordenado transmitir á los valerosos ejércitos del Sudeste y á su jefe sus más calurosas manifestaciones y gracias más expresivas por sus heroicas proezas, y á mi vez me congratulo de cumplimentar esa orden de nuestro padre el Emperador.»

Los alemanes declararon territorio prusiano la parte de la provincia de Kelich que habían invadido, y acto seguido ordenaron el reclutamiento de hombres para el servicio de la guerra.

Le Messager de l'Arhlu dice que la persecución de las tropas derrotadas ha cesado por ahora.

Los rusos se han apoderado de 15.000 soldados y 150 oficiales, numerosos cañones, ametralladoras y municiones.

Dos aeroplanos austríacos que volaban sobre las tropas rusas fueron bombardeados y destruidos.—C.

EN EL JAPON
El sitio de Tsing-Tao.

PARIS 21.—Telegrafian de Vladivostok que los aeroplanos japoneses han destruido con bombas dos fuertes importantes de las cercanías de Tsing-Tao y que la resistencia de esta plaza podrá durar pocos días.—Mar.

VIARIAS NOTICIAS
D. Miguel de Braganza y su hijo, en el ejército austriaco.

ROMA 21.—D. Miguel de Braganza y su hijo se han incorporado al Ejército austriaco.—H. P.

El príncipe Jorge de Servia, herido.

BURDEOS 21.—El príncipe Jorge de Servia, heredero que fué de la Corona, ha sido herido de alguna gravedad en el momento de dar un asalto á las posiciones austríacas al frente del bataillon ruso de su mando.

La bala le entró por cerca de la columna vertebral y salió por debajo del hombro derecho.

El príncipe será conducido á Krupague.—Corresponsal.

Fusilamientos.—Suicidio de un mariscal austriaco.

ROMA 21.—Un despacho de Viena da cuenta de que el mariscal Wodiansky y el jefe de la estación de Leopold, ambos de origen eslavo, han sido fusilados.

Se les ha acusado de haber suministrado á los rusos informes secretos acerca de los movimientos de las tropas austríacas.

El mariscal Foreich ha sido destituido porque su división de Caballería, lanzada de un modo inexplicable contra los rusos, fué completamente aniquilada.—H. P.

La población actual de París.

PARIS 21.—Del censo definitivo que acaba de efectuarse resulta que la población civil de París alcanza ahora 1.807.044 habitantes, ó sea dos tercios solamente de sus habitantes en tiempo normal.

En esa cifra figuran dos veces más mujeres que hombres.—Mar.

EL BOMBARDEO DE REIMS

Tristes detalles.

BURDEOS 21.—El primer despacho que se recibe del bombardeo de Reims hace referencia á la destrucción de la hermosa Catedral.

Un redactor de *Le Matin* que se encuentra en aquella ciudad, comunica que el bombardeo ha durado tres días y que hasta el sábado no enlauron el soberbio templo gótico los cañones alemanes, que abrieron en él cinco enormes brechas y lo incendiaron por tres partes. Las llamas iluminaban toda la ciudad.

Instantáneamente ordenó la Subprefectura la evacuación de dos casas contiguas al edificio incendiado, que irradiaba un calor tan sofocante que era imposible permanecer en las inmediaciones. A las dos y veinticinco de la madrugada se oyó dentro del templo un estruendo formidable.

El bombardeo ha destruido por completo el edificio que ocupaba la Subprefectura, así como también 10 casas próximas. Otras 50 han quedado en ruinas.

Ante el Ayuntamiento estallaron siete granadas, que hicieron saltar todos los cristales. Los primeros desperfectos causados en la Catedral consistieron en una gran tronera en la techumbre del ala derecha, la rotura del arbotante y la destrucción del abside.

El segundo despacho amplía detalles sobre la destrucción de la Catedral.

Junto á ella se encontraban el redactor de *Le Matin* y algunas personas más. Conversaban con un cabo; que en unión de cinco soldados á sus órdenes prestaba en el templo servicio de guardia.

—Ayer me mataron dos hombres—dijo el cabo.

Y señalando después uno de los escalones, al que faltaba un trozo: Eso lo ha hecho una bomba—añadió.

Abrió el cabo la puerta de la Catedral y permitió á sus interlocutores lanzar una ojeada á la nave central, donde yacían unos 200 heridos alemanes.

En aquel momento un ruido espantoso hizo volver la cara al cabo y á sus acompañantes, que vieron rebotar sobre el atrio una granada y escucharon el penetrante silbido que producía al pasar junto á ellos, casi á la altura de sus cabezas.

El cabo requirió á su gente, y treinta segundos después cayó otra bomba, á unos diez metros del sitio en que había rebotado la anterior. Se desvió el proyectil, y con otro silbido tan agudo que podía compararse al que produce una sirena, pasó esta vez tan próxima á los que se encontraban en el atrio que un instante experimentaron la sensación de tener abrasado el rostro.

—Huyan ustedes—exclamó el cabo—, que no tardarán en rectificar el tiro.

Los espectadores de la terrible escena se alejaron unos cien metros del pórtico, y, efectivamente, diez minutos más tarde vieron caer la primera piedra de la maravillosa fábrica.

Eran las siete y veinticinco de la mañana del 19 de Septiembre cuando empezó la destrucción de la famosa Catedral, de la que sólo quedan en pie algunos lienzos calcinados.

El tercer despacho y las informaciones de *Le Matin* y del *Daily Mail* completan la descripción del bombardeo de la Catedral de Reims.

Sobre el templo caían las bombas alemanas con implacable regularidad. Perforaban los muros, de los que se desprendían enormes bloques que firmes habían resistido á las tempestades de los siglos, y que á tantas otras hubieran desafiado aún.

Sucedíanse los derrumbamientos con fragor de truenos prolongados. A las cuatro y media de la tarde un andamio, colocado para hacer algunas reparaciones en un trozo de la fachada, ardió con crepitaciones de leña seca.

Las chispas desprendidas de la madera caían por las vidrieras al interior del templo, y bien pronto prendieron en las robustas vigas de encina del edificio. Poco después techos, naves, cruceros, formaban una inmensa hoguera, de la que se elevaban, retorciéndose, rojizas llamas.

Una viga hecha ascua cayó sobre el pavimento, que habían cubierto de paja los mismos alemanes durante la ocupación para que allí reposaran sus heridos.

Conferenciarios, coro, altares, cuanto aun se conservaba intacto en el interior de la iglesia comenzó á arder también, y los heridos alemanes hubieran perecido de una muerte horrible si algunos médicos militares no se hubieran apresurado, con heroica abnegación, á transportarlos á un Museo cercano.

Las llamas subieron más altas, y minutos más tarde una densa humareda negra obscureció el cielo.

Así dió fin el imponente espectáculo de la destrucción de esa inestimable joya arquitectónica.—C.

El abate Weterle.

BURDEOS 21.—El abate Weterle, diputado alseano en el Reichstag, que se halla refugiado en Burdeos, repugna duramente las sistemáticas destrucciones que realizan los alemanes.

Dice que cuando llegue la hora de saldar cuentas los estados alemanes habrán de satisfacer una fuerte indemnización de guerra,

la garantía de cuyo pago pueden constituir las redes de ferrocarriles, que tienen un valor de veinticinco mil millones, y además las minas de carbón que se explotan en Prusia.

En cuanto á las obras maestras destruidas por los soldados alemanes, como no pueden ser pagadas con dinero lo serán con las maravillas de arte que encierran los Museos de Berlín, Düsseldorf, Munich y Dresde, en los que existen lienzos de inestimable valor y pueden considerarse como equivalencia de lo reducido á cenizas en Lovaina y Reims.

Termina diciendo que los alemanes al proceder como lo han hecho en Bélgica, Francia no son dignos de que los vencedores les consientan enorgullecerse de la posesión de tesoros artísticos.—C.

Los periódicos parisienses.

BURDEOS 21.—*L'Echo de Paris* dice que la destrucción de la Catedral de Reims es un crimen inexpiable.

La soberbia Basílica era testigo venerable de cuatro siglos de historia y cuna de la Francia cristiana.

«Todo este patrimonio nacional—añade—es lo que los teutones quisieron destruir, como en Bélgica el de las glorias brabanzonas. El mundo civilizado responderá con un nuevo grito de horror á la barbarie de los hunos del siglo XX.»

Le Figaro dice:

«Sus padres robaban relojes, saqueaban y mataban; sus hijos han caído más abajo en la infamia; los padres eran «hominables» los hijos son bestias alocadas.»—C.

Indignación mundial.

LONDRES 21.—En todo el mundo civilizado ha producido enorme indignación la destrucción de los monumentos artísticos por los alemanes.

Los periódicos ingleses no encuentran expresiones bastante fuertes para condenar la destrucción de la Catedral de Reims, cr

monumento histórico cañones, cuya descarga hubiera motivado el derrumbamiento parcial de un edificio tan antiquísimo y forzosamente hubiera acarreado la destrucción de los cristales, que constituyen una de las más preciadas joyas de la Catedral y maravillas todos ellos del arte gótico.

El Gobierno francés ha protestado inmediatamente cerca de las grandes potencias contra este nuevo acto de vandalismo y barbarie a que se han entregado con feroz saña tropas alemanas.

El Ayuntamiento y Museo.

Ayer dimos noticia sucinta de las bellezas de la Catedral de Reims, joya artística inestimable cuya destrucción llorarán todos los ciudadanos del gran mundo del Arte, ese mundo sin fronteras.

Hoy nos dice el telegrama que también han sucumbido bajo los efectos del bombardeo el Ayuntamiento y Museo de Reims.

El Ayuntamiento es un hermoso edificio de estilo Renacimiento, cuyas obras comenzaron durante el reinado de Luis XIII (siglo XVII) y acabaron muchos años después.

Sobre la pared anterior hay un alto campanario, en cuya decoración se destaca una estatua ecuestre en relieve de Luis XIII.

En el mismo edificio del Ayuntamiento están los Museos de Pintura, Cerámica y Arte japonés.

El de Pintura contiene muchas y muy valiosas obras.

En la primera sala hay un hermoso cuadro titulado *Un combate de animales*, original de Desportes y Colbert, regalado por el cardenal Mazarino a Luis XIV.

Hay también un gran cuadro de la escuela de Reims, del siglo XV.

La biblioteca del Ayuntamiento contiene 80.000 volúmenes y 1.500 manuscritos.

DESDE LONDRES

El triunfo de los aliados en el Marne. — *Revisión de la semana última en Londres.* — Los refugios belgas. — Manifestaciones de simpatía al cardenal Mercier. — Anuncio del envío de zeppelins sobre Londres. — Los ingleses, imperturbables.

14 de Septiembre.

Las tropas del Kaiser, que hoy hace ocho días estaban a la vista de París, se encuentran ahora a unos cien kilómetros de la codiciada capital y en situación tan crítica que no sería extraño que la retirada se convirtiera en una desbandada general.

El plan de campaña del Estado Mayor general alemán ha fracasado por completo. Según dice el general French en su despacho oficial que se ha publicado esta tarde, el objetivo del primer cuerpo de ejército alemán era, desde la batalla de Mons del 28 de Agosto, contribuir por su parte al colosal plan estratégico de obligar a los aliados a otro Sedan flanqueando y envolviendo su izquierda para obligarles a retirarse al Sur.

No habiendo podido romper la línea enemiga y derrotar a los aliados, tuvieron los alemanes que renunciar a París como Don Simplicio Boba illa a la mano de Doña Leonor, a pesar de sus anuncios de que el arribo de Sedán se solemnizaría este año con una revista que celebrarían en Longchamp. Los aliados emprendieron la ofensiva el día 8, y desde entonces se van retirando los alemanes, más de prisa que avanzaron, con enormes pérdidas de muertos, heridos y prisioneros, además del abandono hasta hoy de 175 cañones, municiones, hospitales, etcétera, y se traspan la frontera sin rehacerse y hacen frente a los aliados éstos podrán apuntarse un juego en la partida empeñada. Pero además de las pérdidas en hombres y en material, demuestra esa derrota que las huestes del Kaiser no son invencibles, como lo creen y aseguraban algunos de nuestros compatriotas que entiendo de cosas militares.

Los acontecimientos más salientes de la semana última ocurridos en esta capital han sido el anuncio del envío de 70.000 tropas de la India, el mensaje del Rey a los príncipes y a más de 700 jefes de estado de aquel inmenso imperio agradeciendo los ofrecimientos de contribuir a la guerra con sus personas y ejércitos, así como a todas las colonias, que se han apresurado a formar contingentes de tropas, algunas de las cuales han debido desembarcar en Francia.

El presidente del Consejo, Mr. Asquith, anunció el día 9 que hasta aquella fecha el número de voluntarios alistados para el Ejército era de 439.000, sin contar con los que se alistan para servir en los territorios.

La suscripción nacional asciende ya a más de dos millones y medio de libras, y las otras para la Cruz Roja y socorros a los refugiados belgas van también engrosando considerablemente.

La nación inglesa costeará los gastos que ocasionen los pobres refugiados belgas, que continúan llegando a Inglaterra y cuyo número asciende a más de 60.000. Los Reyes visitan diariamente los hospitales en que hay heridos de la guerra.

El cardenal arzobispo de Malinas llegó a Londres el sábado, procedente de Roma. Los irlandeses residentes en esta capital organizaron para ayer tarde una manifestación de simpatía hacia Su Eminencia y la nación belga, y al acto concurren más de 20.000 personas, entre las que había muchísimas que no formulan en la religión católica, así como muchos extranjeros.

El cardenal, desde el balcón del palacio archiepiscopal de Westminster bendijo a la masa de gente que pasó por delante del palacio. Acompañaban a Su Eminencia los diputados irlandeses mister Redmond y T. P. O'Connor.

A mediodía había el cardenal estado en Buckingham Palace, acompañado del duque de Norfolk, siendo recibido por los Reyes.

Nos anuncian de Alemania el envío de cien zeppelins, y otros tantos aeroplanos, que traen la misión de destruir en una noche Londres y Oxford. No creo que la noticia haya alterado los nervios de las gentes, pues hace ya muchos días que se han tomado precauciones para honrar la visita de los viajeros aéreos. Hay colocados cañones de gran alcance en las azoteas de algunos edificios públicos, así como grandes reflectores, que dirigen los rayos de luz hacia los espacios celestes. Hace pocos días anunciaron las autoridades

encargadas de velar por la seguridad de los londinenses que los dirigibles y aeroplanos del Ejército y la Marina harían algunas pruebas en estas noches, y que con ese motivo disminuiría el alumbrado público, rogando a los grandes establecimientos de todo género que hacen derroche de luz que disminuyeran también el suyo.

Por lo demás, Londres sigue tan animado como decía en mi última carta. Mucha gracia me hace leer en la prensa española la consabida muletilla de que ciertas noticias causan aquí "gran sensación, o gran efervescencia", etc. No hay semejanza cosa. Se leen los telegramas que dan noticias de victorias o derrotas con la misma tranquilidad. Es innumerable el número de las ediciones que tiran los periódicos de la tarde y noche. En los escaparates de muchas tiendas se publican también los telegramas, que la gente lee y se va sin hacer comentarios. La poquísima efervescencia que hubo la noche de la declaración de la guerra frente a Palacio fue producida por el elemento francés. Sólo he visto aquí una grandiosa manifestación de entusiasmo al estilo continental, y fué la noche que se recibió la noticia de la entrada de las tropas británicas en Ladysmith, en el Transvaal.

Acaba de publicarse la noticia oficial de que ha sido derrotado el cuerpo de ejército que manda el kronprinz, y nadie se ha emocionado. Claro es que cuando se publica una de esas noticias en un teatro o music-hall hay muchos vivas y se canta el himno nacional; pero yo me refiero a lo que pasa en la calle. El día que se notará alteración de la tranquilidad ordinaria será aquel en que lleguen noticias del resultado de un "gran, combate naval entre las escuadras enemigas y la noche que los cien zeppelins, y cien aeroplanos anunciados empiecen a vomitar bombas sobre esta tranquila ciudad.

He visto en los periódicos que se va a establecer un servicio de vapores rápidos, tres veces por semana, entre Southampton y Bilbao. La idea es excelente; pero me temo mucho que no sea practicable, porque harían falta vapores de un andar de 20 ó 21 millas, como los que hacen la travesía del Canal de la Mancha, y creo que no los tenemos en España, pues me figuro que no se haría cargo del servicio la Transatlántica.

Mucho me alegraré estar equivocado y que efectivamente pueda viajar rápidamente por la vía marítima entre España e Inglaterra.

P.

La botadura del "Jaime I."

(POR TELÉGRAFO)

Salida de los infantes. — Despedida entusiástica.

EL FERROL, 22.—A las nueve de la mañana han marchado a Madrid los infantes don Carlos y D.ª Luisa, tributándoseles una entusiástica despedida.

La infanta llevaba prendida la medalla conmemorativa de la botadura del Jaime I.—Corresponsal.

FIRMA DEL REY

S. M. el Rey ha firmado los siguientes decretos:

DE HACIENDA.—Autorizando al ministro de Hacienda para dictar las disposiciones necesarias a fin de que las entidades de Cádiz que lo soliciten puedan establecer en aquel puerto un depósito franco, ajustándose en lo posible al proyecto de ley presentado en 1911 a las Cortes, aprobado por el Congreso y dictaminado favorablemente por el Senado el año 1912.

DE GRACIA Y JUSTICIA.—Nombrando

arcediaco de la Catedral de Zaragoza a don Sabino García, canónigo de la misma.

Nombrando arcediaco de Tenerife a don José A. Alonso Sierra, canónigo de Las Palmas.

Nombrando chantre de Las Palmas a don Pedro Díaz Suárez, canónigo.

Nombrando presidente de Sección de la Audiencia de Murcia a D. Gabriel Fernández Céspedes.

Uno de estos días dictará el Sr. Bugallal la Real orden correspondiente.

En ella se establecerá que durante cuatro años puedan estar depositadas en Cádiz las mercancías que provengan del extranjero sin pagar los derechos de Aduanas, tolerándose hacer manipulaciones que aumenten el valor de los géneros sin variar esencialmente su naturaleza.

Desde luego se consentirá que se descascarille el café, se clasifiquen los garbanzos, se tundán las pieles y se verifiquen otras operaciones semejantes, sobre la base de no alterar la naturaleza de los productos.

No está decidido todavía si se permitirá hacer clasificaciones como el azúcar, el trigo y el aceite, porque cuando se hacen reclamaciones al Parlamento hubo reclamaciones de Castilla y Andalucía en el sentido de que no se consintieran aquellas.

Se admitirá el tabaco; pero no se podrá manipular.

Cerrados como están los puertos de Amberes, Hamburgo y otros, el de Cádiz puede reexportar mercancías, atrayendo la navegación comercial y produciendo ventajas iguales a las que tienen Génova y Marsella.

DE FOMENTO

Una Comisión minera de Cartagena, presidida por el Sr. Perezagua, ha visitado hoy al ministro de Fomento con objeto de pedirle proporcione trabajo a 4.000 mineros de aquella región que se hallan parados.

—El ministro de Fomento manifestó esta mañana a los periodistas que ya había recibido algunas peticiones de semillas y varios telegramas de diferentes comarcas agrícolas felicitándole por el acuerdo de facilitar semillas.

Ultimos telegramas

La prensa inglesa.

LONDRES 22.—Comentando la destrucción de la Catedral de Reims escribe la *Pall Mall Gazette*:

"Si las hordas del Kaiser son incapaces de conquistar a Francia, se engañan haciéndola en sus afecciones y en sus recuerdos.

La destrucción de la Catedral de Reims es la última monstruosidad de la bestia alemana artes de ser encadenada."

El *Evening Standard* escribe:

"Los hombres de Estado alemanes cumplieron su misión demostrando que la Humanidad no puede confiar en Alemania, y sus soldados han hecho más firme esta creencia demostrando que los alemanes no deben figurar entre los pueblos civilizados y son de sentimientos tales que el mundo debe apartarse de ellos con nosotros."—Dabor.

Los periódicos italianos.

ROMA 22.—La prensa protesta enérgicamente contra la destrucción de la Catedral de Reims.

La *Tribuna* dice que el Gobierno alemán ha facilitado un comunicado en el que manifiesta que se dieron órdenes desde el Cuartel general para respetar, si era posible, la Catedral; pero que llegaron tarde a la línea de fuego.

Comentando, dice el mismo periódico:

"Si se tiene en cuenta que Reims es una ciudad fortificada y la línea de fortificaciones está situada a cuatro o cinco kilómetros de la ciudad, ¿cómo puede explicarse esta desviación del tiro, que pasaba por encima de los fuertes para ir a caer al centro de la población?"

La única explicación posible es que la retirada fuese furiosa a los alemanes y se vengaran destruyendo cuanto pudiesen.

El *Giornale d'Italia* dice:

"Todo el mundo civilizado se ha estremecido de horror y de indignación, condenando este acto de barbarie."

La noticia produjo en el Vaticano gran reprobación, y se afirma que el Pontífice se apresuró a enviar un telegrama de pésame al cardenal Lucon, expresando al arzobispo de Reims el profundo pesar que le había producido la noticia.

La *Stampa* dice:

"El mundo civilizado condenará la destrucción de la Catedral de Reims como un delito imperdonable."—H. P.

Comunicado oficial.

PARIS 22.—Comunicado oficial de las once de la noche:

"Los combates de hoy han sido menos violentos."

Hemos hecho progresos de importancia, especialmente entre Reims y Argonne.—Mar.

Otra victoria seria.

NISH 22.—Los serbios han obtenido una importante victoria contra los austriacos, concentrados en número de 250.000, cerca de Kroupagna, a orillas del Drina.

Los serbios han quedado en completa libertad en Bosnia.—C.

No hay crisis en Rumania.

ROMA 22.—La Legación de Rumania dice ser inexacto haya dimitido el Ministerio rumano, que está perfectamente identificado con la Corona y con todos los partidos políticos.—H. P.

La neutralidad italiana.

PARIS 22.—La *Matin* publica un despacho de Roma diciendo que Austria ofreció a Italia cederle Trento, haciéndole además importantes concesiones, especialmente en Albania, a cambio de que interviniese en la contienda con los alemanes y austriacos.

El Gabinete de Roma rechazó la proposición, que sin embargo ha vuelto a ser hecha, pidiendo esta segunda vez al Gobierno italiano declararse si había de permanecer neutral.—Mar.

Una proclama alemana.

BURDEOS 21.—La proclama que los alemanes fijan en las poblaciones que ocupan dice así:

"Habitantes: No hacemos la guerra contra las ciudades y los que las habitan, sino contra el ejército enemigo."

A pesar de esto, las tropas alemanas han sido atacadas por personas absolutamente ajenas al Ejército.

Esos paisanos han cometido actos de inaudita crueldad contra nuestros combatientes, sin respetar a los heridos ni aun a los médicos amarrados por la Cruz Roja.

Esas brutalidades nos han obligado, para impedir que se repitan en adelante, a adoptar las de extrema violencia siguientes:

Toda persona no perteneciente al Ejército que sea encontrada con armas en las manos será fusilada sin contemplación, considerándose fuera del derecho de gentes.

Todas las armas, de cualquier clase que sean, como fusiles, carabinas, revólveres, pistolas, cuchillos, puñales, navajas de grandes dimensiones y todas las materias explosivas que hubiese en la población serán entregadas al alcalde, y éste a su vez las entregará al comandante de las tropas alemanas.

En el caso de que sea encontrada, una vez hecha la entrega, una sola arma, sea cual fuere la casa en que se encuentre, si se demuestra que se ha cometido un acto de hostilidad contra nuestras tropas, nuestros transportes, nuestras líneas telefónicas o caminos de hierro, o se prueba que se ha dado asilo a los que hayan hecho armas contra nosotros, serán declarados culpables los rehenes y fusilados inmediatamente.

El alcalde de la población se encargará desde luego de adoptar las medidas que considere más convenientes para mantener la vigilancia y garantizar la seguridad de las tropas combatientes.

En caso contrario serán puestas en práctica las medidas anteriormente especificadas y no se concederá el perdón de ningún modo."

Firma la proclama el general comandante en jefe.—C.

El arzobispo de Reims.

BURDEOS 22.—El arzobispo de Reims, cardenal Lucon, había ido a Roma para tomar parte en el Concilio.

Cuando regresó a Francia no pudo pasar de Troyes, porque se estaba librando la batalla del Marne.

Allí aguardó el desarrollo de los acontecimientos.

Cuando se enteró del bombardeo de Reims y de la destrucción de su Catedral prorumpió en amargo llanto y dijo que Dios castigará a los que destruyen los hermosos templos que legó el arte cristiano.—C.

Resumen de operaciones.

BURDEOS 22.—Resumen de las operaciones de ayer a hoy: El ala izquierda de nuestras tropas ha avanzado en la orilla derecha del Oise; desde Rosson-sur-Metz y Ribeourt hemos avanzado hasta Lassigny, al Oeste de Novion.

En el centro, al Este del Oise y Norte del Aisne ha habido violentos combates, especialmente en Craonne, donde nuestras tropas han dado brillantísimas cargas a la bayoneta; el enemigo ha sido rechazado en todos estos puntos con bajas considerables.

La guardia prusiana que estaba en Berry-sur-Bac ha retrocedido hasta el confluente de la Suippe con el Aisne.

En los alrededores de Reims el enemigo no ha intentado ningún ataque de Infantería; el cañoneo continúa.

En Champaña y en las faldas occidentales del Argonne continuamos avanzando.

Además de Souain nuestras tropas se han apoderado de Mesilly-Hurlus y de Massiges.

En el Woivre no hay nada de particular y la situación sigue estacionaria.

En el ala derecha tampoco hay modificaciones importantes.

El enemigo, que tiene en su poder aún Pont-a-Mousson y Blamont, se fortifica en la línea que corre desde Delme a Chateau-Salín (en la Lorena anexionada).—C.

Un parte del Estado Mayor austro-húngaro.

"Para desembarazar el ala derecha de las tropas de la Galitzia el ejército del general Auffenberg emprendió el 8 del actual una contraofensiva, llevándola a cabo victoriosamente el día 13.

Ante los refuerzos rusos, llegados hasta aquel día en número extraordinario, y que empezaron a amenazar nuestra ala izquierda, nuestros ejércitos se replegaron a la posición fortificada, cerca de Przemysl, donde se disponen a librar nueva batalla.

Todos los esfuerzos de los serbios de pasar la frontera por la Sirmia y el Banato (Hungría) fueron repelidos por las tropas austro-húngaras, causando a las a gresoras pérdidas importantes."

Las noticias propagadas desde Rusia y Serbia sobre derrotas austro-húngaras en la Galitzia y sobre pretendidas victorias de los serbios son puras invenciones."

El general Joffre en peligro.

El generalísimo Joffre ha estado a punto de morir.

El generalísimo recorría en su automóvil un camino próximo a la línea de fuego, cuando una granada de las disparadas por los alemanes cayó a poca distancia del coche.

El general Joffre, que es el célebre Bollot, vencedor en tantas carreras, con la serenidad que debe tener un virtuoso del volante, aceleró la marcha, lanzando el carruaje por completo, y la explosión del proyectil no les alcanzó."

Noticias del Ministerio de Estado

Las noticias de Francia, Inglaterra y Alemania coinciden en que la situación de ambos ejércitos en Francia continúa estacionaria.

El incendio de la Catedral de Reims y demás monumentos de esta ciudad ha causado gran excitación y enardecimiento de los ánimos en Inglaterra.

Llegan noticias a Londres de haber echado a pique un trasatlántico armado británico a oras alemán en la costa de Sudamérica. En cambio, un crucero alemán ha pisoteado fuera de combate, en Zanzibar, a un cañonero británico de 210 toneladas, causando bajas, y, según noticias procedentes de China, han sido apresados seis vapores mercantes ingleses.

De Rusia se asegura que empieza el sitio de la importante fortaleza de Jaroslaw, en la Polonia austriaca.

La prensa alemana afirma que Austria ha situado en la frontera de Italia 150.000 hombres, hacia Trieste.

Noticias de Berlín afirman que los alemanes continúan atacando las posiciones francesas al Sur de Verdun, y en Alsacia, que las tropas alemanas están a lo largo de la frontera, frente al enemigo.

Afirmar también que el día 17 fué derrotada la cuarta brigada de Finlandia en Augereau, y que continúa el avance hacia Oso-diev, y que el ejército alemán ha sido cubierto por ahora en más de tres mil millones y medio de marcos.

Afirmase igualmente que se habían dado instrucciones para respetar en lo posible la Catedral de Reims.

Las noticias de Francia son que continúa enardecida la batalla, sobre todo en el centro, entre Craonne y Reims; pero que los franceses van ganando terreno por todas partes.

El ala izquierda aliada continúa avanzando, habiendo llegado ya hasta Lassigny, al Oeste de Novion.

En el centro es donde los alemanes se resisten más, por hallarse fuertemente atrincheros.

El ala derecha de los aliados ha ocupado al Oeste del Argonne a Mesnil y Massiges. Se estima que la situación del ejército aliado es muy favorable.

El último parte oficial dice que dicho ejército ha progresado sensiblemente, en particular entre Reims y Argonne.

El embajador de Francia en Madrid ha entregado esta mañana al marqués de Lema una protesta del Gobierno francés por la destrucción de la Catedral de Reims por la artillería alemana.

CASA REAL

S. M. el Rey despatchó esta mañana con el presidente del Consejo y los ministros de la Gobernación y Hacienda.

Después de la recepción, el Sr. M. al embajador de los Estados Unidos, Mr. Willard; al ministro plenipotenciario del Brasil, que se despidió de S. M. por salir para su país, y a los señores D. Ignacio Martínez de Campos, D. J. Eugenio Rivera y D. Julio Sibent.

El obispo de Sión ofreció sus respetos a SS. MM.

La Reina D.ª María Cristina fué cumplimentada por el embajador de Austria-Hungría, príncipe de Fürstemberg, y por el ministro del Brasil.

La Reina D.ª Victoria paseó esta mañana, en automóvil, por la Casa de Campo.

El Sr. Martínez de Campos, gobernador civil de Baleares, celebró con el Monarca una detenida conferencia.

El Rey le habló con gran interés de las industrias baleares, y con este motivo el gobernador le expresó la gratitud de todas aquellas entidades económicas hacia el Gobierno por la ayuda que éste les viene prestando en las actuales circunstancias.

Dió cuenta al Monarca del gran éxito que allí ha obtenido la suscripción en favor de los repatriados; tanto, que la cantidad recaudada por el Gobierno de las Baleares ha sido superior a la de toda otra provincia. Como los repatriados naturales de las Baleares son relativamente pocos, se les designará sólo una parte de la suma recaudada. El resto, o sea la mayor parte, será enviada a la Reina para que S. M. lo distribuya entre otras provincias.

Habló el gobernador al Rey de la tranquilidad política que reina en todas las islas y del alto espíritu patriótico allí existente. Se hizo intérprete de los deseos de Baleares de que S. M. realice en breve su anunciado viaje a las islas, y, por último, entregó al Mo-

narca un prospecto-guía, editado por las fuerzas vivas de Baleares y redactado en castellano, francés e inglés, como medio de propaganda de todas las bellezas de las islas.

Los jefes y oficiales de la Escolta Real que han prestado el servicio de jornada en San Sebastián se presentaron esta mañana al Soberano.

En breve presentarán al Rey sus cartas credenciales los nuevos ministros de Venezuela y el Brasil, Sres. Cardenas y Da Acuña.

Los Reyes pasearon esta tarde por la población y sus alrededores.

La FUNDACION FIGUEROA

La *Gaceta* de hoy publica la siguiente Real orden del Ministerio de la Gobernación, precedida de extensas consideraciones, acerca de la citada Fundación:

"S. M. el Rey (Q. D. G.) ha tenido a bien disponer:

1.º Que, conforme a los términos de la cláusula fundacional y a la legislación vigente, no puede existir otro juez protector que el propio ministro de la Gobernación.

2.º Que éste podrá delegar las funciones que considere convenientes en el servicio de las líneas que tiene establecidas la Fundación Figuerola.

3.º Que en tanto la delegación especial sea acordada debe suscribir dicho ministro cuantos documentos requieran la firma del juez protector.

4.º Que estimando conveniente conocer el funcionamiento y estado actual de la institución, para el mejor acierto al designar juez protector delegado con carácter definitivo, se delega por ahora en el director general de Administración para que actúe interinamente y redacte una Memoria sobre el estado actual de la Fundación; y

5.º Que las cantidades que por su intervención hubiese de percibir el juez protector mientras subsista esta delegación se destinarán íntegramente a fines benéficos previstos por el fundador o al acrecentamiento del capital.

Madrid, 25 de Agosto de 1914.—Sánchez Guerra."

Agresión a un juez municipal

(POR TELÉGRAFO)

Suicidio del agresor.

BILBAO 22.—En el pueblo de Villaro se ha desarrollado hoy un suceso que ha impresionado al vecindario.

Según parece, se hallaba señalado para esta mañana la celebración de un juicio de faltas contra un individuo de cincuenta años de edad, llamado Melchor Sanz.

Este audió muy temprano al Juzgado, se le hizo saber que el acto no se celebraría hasta más tarde, bajo a la calle y se puso a pasear por delante del edificio donde está instalado el Juzgado municipal.

A poco rato apareció el juez, quien tranquilamente se dirigió a su despacho, sin sospechar que pudiera ser objeto de una agresión, cuando al pasar por donde Melchor Sanz se encontraba disparóle este un tiro de revólver.

El agredido cayó al suelo, visto lo cual por Sanz echó a correr, perseguido por vecinos que acudieron al oír el disparo. Como el número de los que seguían al agresor aumentaba por momentos y la fuga, por consecuencia, se hacía casi imposible, Melchor se refugió en el edificio de la escuela, y a los pocos momentos salió al tejado y se arrojó a la calle.

Quedó muerto en el acto.

La herida que sufre el juez municipal no es de gravedad.

Personas que habían hablado recientemente con Melchor Sanz aseguran que éste le tenía muy poco opaco la idea de que pudiera condenarse en el juicio de faltas que hoy había de celebrarse.—C.

AYUNTAMIENTO

El alcalde ha visitado al ministro de la Guerra para darle cuenta del proyecto de dar salida al cuartel de la Guardia civil y para solicitar la construcción en Madrid de cuarteles y, en cambio, el derribo del cuartel de San Francisco y Prisiones Militares, para aislar la iglesia monumental de San Francisco el Gran de, y la permuta de los terrenos y edificio del actual Matadero por la plaza de España.

El ministro se mostró muy amable con el Sr. Prast, y, deseoso de atender la solicitud del alcalde, nombrará a tres personas de su confianza para que, en su representación, se enteren con el alcalde para establecer las condiciones de la permuta.

El alcalde ha visitado al director general de Obras públicas con objeto de anunciarle que tiene el propósito de solicitar la concesión del aprovechamiento de las arenas del río Manzanares, con el fin de que el Ayuntamiento tenga autoridad bastante para impedir lo que está sucediendo con algunos propietarios de la ribera, que explotan el negocio en condiciones que pueden producir el conflicto de la paralización de todas las obras de Madrid por no tener los carreteros sitio de donde poder extraer las arenas.

Lo ocurrido a bordo del "Blucher".

(POR TELÉGRAFO)

Un nuevo relato.

VIGO 22.—Han llegado los vapores *Cataluña* y *Alicante*, conduciendo 1.500 pasajeros, traídos desde Pernambuco hasta Cádiz por el *Infanta Isabel*.

Proceden todos ellos del Río de la Plata, de donde salieron hace más de dos meses en los vapores alemanes *San Nicolás*, *Blucher*, *Bahía*, *Laura* y *Santa Novada*.

La mayoría de ellos tiene un aspecto lamentable.

Con acentos de la mayor indignación relatan los sucesos ocurridos a bordo del *Blucher* el día 18 de Agosto.

Como respecto de ellos han circulado versiones opuestas, he hablado con muchos testigos presenciales, los cuales coinciden en las manifestaciones siguientes:

Pocos días después de llegar a Pernambuco pusieron en dicho buque un aviso diciéndolo a los pasajeros que a causa de la guerra no podían continuar el viaje y que procurasen atender a su subsistencia con recursos propios, agenciándose también la manera de continuar hasta sus respectivos destinos, debiendo los que quisieran continuar a bordo conformarse a una alimentación ligera.

Este aviso dio motivo a las primeras protestas por parte de los pasajeros alemanes de cámara, que estando generalmente buenos comedores, se avenían mal con el régimen de frugalidad, a que se les quería someter; pero los que sintieron con más rigor estas medidas restrictivas fueron los pasajeros de tercera, a quienes se daba por toda alimentación un plato de lentejas y un panecillo insignificante.

Presentóse una Comisión de éstos por dos veces a pedir al capitán que les mejorase el trato, sin conseguirlo; pero a pesar de esto no reñaba a bordo la tranquilidad.

A todo esto había sido enviada a bordo del *Blucher* una sección de policía armada, para custodiar una suma importante en oro que conducía el buque con destino a los Bancos de Inglaterra, y que el capitán se negó a entregar, a pesar de los requerimientos hechos por la parte interesada para que la desdargara en Pernambuco.

El día 18 de la mañana un natural de la Suiza francesa que iba como tripulante en el *Blucher* fue maltratado por sus compañeros y encerrado en la barra.

Los pasajeros, indignados con este atropello, pidieron la inmediata libertad del tripulante. Como les fue negada la petición, intentaron ver al capitán para protestar ante él del hecho; pero lo impidieron los policías brasileños, los cuales hicieron numerosos celatazos a los pasajeros e hicieron bastantes disparos al aire para infundirles miedo. Esto bastó para que los pasajeros despusieran su actitud, por temor a correr la misma suerte que el tripulante suizo a quien trataron de defender.

Cuando los pasajeros se hallaban en sus respectivos departamentos, los tripulantes, armados de rebenques, alambres, cuchillos, palos, hierros y otros instrumentos, los acometieron con terrible furia.

Los pasajeros huían en todas direcciones, perseguidos por los tripulantes. Algunos de éstos arrojaron sobre ellos agua hirviendo, profundiéndoles a algunos quemaduras graves.

Ante estos brutales ataques muchos pasajeros se defendieron con las armas que lo graban alcanzar.

Uno de ellos mató de un tiro en la cabeza a un cocinero alemán que con un hacha había herido a varios.

También fueron heridos dos tripulantes. Entre los pasajeros hubo 26 heridos y otros tantos desaparecidos, nueve de los cuales fueron extraídos del mar muertos.

Todos los pasajeros afirman que los tripulantes arrojaron al mar muchas personas vivas, haciendo lo mismo con cuantas murieron durante la refriega; habiendo sido esto confirmado, por cuanto no quedó ningún cadáver a bordo.

Entre los varios episodios trágicos que se desarrollaron durante la tremenda lucha, que daba la sensación de un terrible abordaje, cuéntanse los siguientes:

Un portugués viajaba con su mujer y cinco hijos. Cuando se inició la lucha entre viajeros y tripulantes se presentaron varios de éstos en el camarote ocupado por el portugués y su familia.

La mujer, llorando amargamente, pidió a los tripulantes que no le llevaran a su marido, ya que nada había hecho contra ellos.

Los hijos, al ver llorar a la madre, lloraban también y pedían a los tripulantes que no maltrataran a su padre.

De nada valieron los llantos y los ruegos. Los tripulantes dijeron que no le harían el menor daño, pues sólo se lo llevaban para que declarase, y que una vez hecho esto le dejarían en libertad.

La mujer y los hijos del infortunado viajero no han vuelto a saber más de él.

Los tripulantes lo arrojaron al agua. El pasajero José Rerandán, natural de Santa Eufemia de Riquelme, está herido en la cabeza de un golpe de barra. Además le infirieron una puñalada en la espalda.

Al recibir el golpe en la cabeza cayó al suelo sin sentido. Creyéndole muerto le arrojaron al mar. La impresión del agua hizo volver en sí y pudo cogerse a un calabrote, por el que logró llegar a tierra. El infeliz logró así salvar la vida, pues no sabía nadar.

También refieren los pasajeros, indignados, la crueldad del primer oficial del *Santa Novada*, el cual viéndolo a un naufragado asido a un calabrote de la popa del buque le enfocó una manguera, teniendo el naufragado que abandonar su puesto.

En cambio, la tripulación del vapor alemán *Cap Vilano* procedió admirablemente, recogiendo y auxiliando a los naufragados.

Los pasajeros elegían calurosamente al consúl español de Pernambuco por sus excelentes gestiones.

También elogian la conducta de los vecinos de dicha ciudad, quienes socorrieron con largueza a todos los pasajeros necesitados.—Nieto.

Traslados.—Oficial quinto D. Manuel Amado y Relejo, de la Sección primera a la Inspección general del servicio.

Idem quinto D. Antonio Novoa y González, de la Central a la Dirección.

Idem quinto D. Buenaventura Asensio Mecho, de Oviedo a La Coruña.

Oficial cuarto D. Manuel Miruesa y González, de Frechilla a Enciso.

Idem tercero D. Pedro Tijero y López, de Enciso a Frechilla.

Idem tercero D. Ildefonso Llado y de Farnés, de la Central al Negociado primero de la Dirección General.

Idem cuarto D. Manuel Salaverré y del Olmo, de Valladolid a Maza del Marqués.

Idem quinto D. Francisco Martínez y Marzal, de Valencia a Villar del Aizbisco.

Auxiliar tercera D. Elena Mariscal y García, de Zaragoza a la Central.

Oficial quinto D. Pío Minaya y Jiménez, de Trujillo a Huelva.

Idem cuarto D. Agapito Pérez Rubio, de Toro a Las Palmas.

Idem quinto D. Francisco Rodrigo y Jiménez, de Sevilla a Beas de Segura.

Idem quinto D. Jesús Revuelta y Martín, de Pontevedra a la Central.

Auxiliar tercera D. María Encarnación Rubio y Jiménez, de San Sebastián a Córdoba.

Auxiliar tercera D. María Vázquez y Heredia, de San Sebastián a la Central.

Idem segunda D. Francisca Vázquez y Miller, de Reus a Zaragoza.

Oficial quinto D. Juan de la Cruz y Giner, de Las Palmas a Almería.

Idem quinto D. Honorato Lozano y Pelletier, de Oviedo a la Central.

Idem tercero D. Francisco López y García, de Medina del Campo a Toro.

Auxiliar tercero D. Angeles Pleyan y Conda, de Llerida a Granada.

Director de segunda D. Jaime Clares y Romero, de Llerida a Teruel.

Oficial quinto D. Pedro José Martorell y Muñoz, de Huelva a Bilbao.

Idem quinto D. Juan Aniceto Ríos y Uribe, de Huelva a Trujillo.

Idem segundo D. Manuel Ariza y Fuentes, de Granada a Sevilla.

Auxiliar tercera D. Rufina Gómez y Quintana, de Gijón a Avilés.

Idem tercera D. Isabel Aida y Sánchez, de El Escorial a la Central.

Aspirante D. Juan Miguel Angel Portuondo y Lorete de Mola, de La Coruña a la Dirección General.

Oficial quinto D. Manuel Nebot y Castellanos, de Bilbao a Huelva.

Idem quinto D. Ovidio Rodríguez y Blanco, de Buenaventura a Medina del Campo.

Auxiliar tercera D. Fernando Caballero y Martínez, de Avilés a Córdoba.

Oficial cuarto D. Pedro Moya y Riano, de reingreso, a Melilla.

Auxiliar quinto D. Modesto Juan y Ponsada, de reingreso, a La Coruña.

Oficial quinto D. Pedro Martínez y Rodríguez, de Almería a Alicante.

Idem segundo D. Ricardo Gutiérrez y Yusta, del Negociado tercero al Negociado quinto de la Dirección General.

Idem quinto D. Francisco Luis Poblete y González, de la Central a Nájera.

Auxiliar tercera D. Alfonso Imaña e Izuria, de Villarejo de Salvanés a El Escorial.

Oficial quinto D. Mariano Cid y Ojea, de Valladolid a Fuentes de Onoro.

Idem tercero D. Pascual Cristóbal y Sax, de Tarazona a Zaragoza.

Idem tercero D. Andrés González y Ozcoide, de Sos a Pamplona.

Idem cuarto D. Miguel Martínez y Carbone, de Socuellamos a Villarejo de Salvanés.

Auxiliar tercera D.ª Javier Marcelino y Goyeneche, de Pamplona a Sos.

Oficial quinto D. Pascual Bienvenido Navarro y González, de Nájera a Tarazona.

Idem cuarto D. Enrique Alonso y O'Silian, de Málaga a Canjáyar.

Idem quinto D. Severiano Tomás Parra y Sánchez, de Fuentes de Onoro a Béjar.

Auxiliar tercera D.ª Angela Gómez y Vicente, de El Escorial, a la Central.

Oficial tercero D. Carmelo Recio y García, de Canjáyar a la Central.

Idem quinto D. Eduardo Rodeo y de los Santos, de nuevo ingreso, a la Central.

Idem quinto D. Manuel Escudé y Carrasco, de nuevo ingreso, a la Central.

Idem quinto D. Vidal José Neira y Arribas, de nuevo ingreso, a la Central.

Idem quinto D. Sixto Leña y Lamas, de reingreso, a la Central.

Idem quinto D. Marcelino Iglesias y Andrés, de nuevo ingreso, a Benavente.

Idem quinto D. Francisco Muro y Abad, de nuevo ingreso, a Elche.

Idem quinto D. Vicente Morató y Llobell, de nuevo ingreso, a Denia.

Idem quinto D. Magin González y Vidal, de nuevo ingreso, a Reus.

Idem quinto D. Gabriel García y de Diego, de nuevo ingreso, a Huelva.

Idem quinto D. Antonio Benítez Armas, de nuevo ingreso, a Huelva.

de una denuncia de los propietarios de algunos cotos.

Encontró a la partida en el sitio denominado Barranco del Sotero, y la intimó a entregarse.

Los cazadores se dieron a la fuga, disparando contra las fuerzas, y algunos guardias aseguran que oyeron pasar las balas silbando por cerca de su cabeza.

La benemérita al verse agredida disparó también, matando a un fugitivo, y detuvo a otros veintiséis.

Además se incautó de 29 escopetas y 41 conejos.

Ha marchado a Trigueros el teniente de la Guardia civil Sr. Naranjo para instruir la correspondiente sumaria.

Súpónese que componían la partida obreros despedidos de las minas del distrito de Valverde.—C.

EL TIEMPO

Martes 22 de Septiembre.—Se está formando al Occidente de las costas de Marruecos un área de presiones débiles relativas, a causa de las cuales sopla levante moderado en el Estrecho y costas adyacentes.

Por todo el resto de la Península Ibérica los vientos dominantes son del Noroeste y el tiempo ha mejorado, apareciendo el cielo con pocas nubes.

La temperatura máxima de ayer fue de 34 grados, en Sevilla, y la mínima de hoy ha sido de tres grados, en Segovia.

Las presiones elevadas residen sobre las Islas Británicas.

En Madrid el día ha sido fresco. La temperatura máxima ha llegado sólo a 23 grados, y la mínima ha sido de 9,2.

La presión atmosférica ha oscilado entre 707 y 708.

Se pronostican vientos flojos y moderados de la región del Este y buen tiempo.

DE PROVINCIAS

(POR TELÉGRAFO)

Desgracia en una mina.

CIUDAD REAL 22.—Comunican de Puertollano que el obrero Bautista Sendanilla recibió tan terrible golpe en la cabeza, a consecuencia de haberse desprendido una piedra en el pozo de la mina donde trabajaba, que cuando sus compañeros fueron a prestarle auxilio había fallecido.—C.

Llegada del *Canalejas* a Cádiz. CÁDIZ 22.—El vapor *Canalejas* llegó al anochecer, procedente de Arcila. A su bordo venían 12 jefes y oficiales y 167 clases y soldados.

El general Silvestre continuaba en Larache a la salida del buque.

El grueso de la columna que organizó quedaba en Arcila.

Trátase de castigar duramente a los moros turbulentos que acudían al Raisuli, que parece ser que se preparan a cometer fechorías.

El teniente Meléndez, herido durante el último combate, continúa mejorando.

El espíritu de las tropas es excelente. Hablaban los jefes y oficiales llegados de combates habidos probablemente hoy, creyendo los mismos que se hace necesaria una operación.—Pozuelo.

INFORMACION MILITAR

(POR TELÉGRAFO)

Los de cuota.

Habiendo surgido algunas dudas sobre una noticia que han publicado los periódicos acerca de los soldados de cuota, han confirmado en el Ministerio de la Guerra que en el Consejo de ministros celebrado en el pasado día 18 se acordó conceder a los soldados de cuota que estén en África la dispensa del pago del tercer plazo que la ley les impone.

AEROPLANOS SOBRE CADIZ

(POR TELÉGRAFO)

SAN FERNANDO 22.—Continúan evolucionando sobre la población algunos aeroplanos, cuya nacionalidad y objetivo se ignoran.

Esto preocupa mucho a los vecinos de esta ciudad.

Los aeroplanos vuelan con poca velocidad y parece que se dirigen hacia Gibraltar.

Presencia el paso de los aeroplanos numeroso público, que hace múltiples comentarios.—C.

Toros en provincias

(POR TELÉGRAFO)

En Oviedo.

OVIEDO 21.—Se celebra la segunda corrida de feria con cornopetos de la ganadería de Salas.

La entrada es buena.

La expectación, grande.

Primero. Con bravura se acerca cinco veces a los de alpa, desmontándose en una vara y dando ocasión a los maestros para que se luzcan en quites.

Blanquet y Almuédico quedan bien.

Segundo. Tras una faena poco lucida por las condiciones del toro, larga un pinchazo, una estocada baja, y descabele. (Palmas y de lo otro.)

Segundo. En medio de protestas del público, que pide sea retirado al corral el toro por su pequeño, toma tres puyazos, matando un penco.

Banderillado por Josepe y Riaño, se ha en el Posada, que realiza una vistosa faena, dando media estocada que le vale una ovación y dar la vuelta al ruedo.

Tercero. Lo recibe Belmonte dándole unas magníficas verónicas, que se aplauden. Cachupin y Veneno castigan al de Salas con cuatro varas.

Palitroquean Vito y Pili.

Belmonte derrocha valentía pasando de muleta, y se mete con una estocada que hace polvo al bicho. (Ovación y oreja.)

Cuarto. Se veronicheó por el Gallo peno, que se hace aplaudir.

Con volutas arremete el toro contra Cariles y Camero.

Tres pares magistrales coloca Joselet: uno de frente, otro al cuarteo y el último al sesgo. (Ovación.)

Con la muleta hace una faena monumental de valiente y artística, agarrándose a los pitones. Media estocada superior y descabele con la puntilla. (Ovación, las dos orejas y varias vueltas al circo.)

Quinto. Después de unos lances vistosos de Posada, que torea por verónicas, gaoneras y faroles, se acerca a los montados, tomando cuatro puyazos.

Los chicos cumplen, y Posada hace una buena faena, rectando media estocada superior. (Ovación y oreja.)

Sexto. En cuatro varas que acepta derriba una vez, matando dos atres.

Vito y Pili banderillan.

Vito y Triana comienza toreando muy valiente y céntrico, pero se descompone luego,

pinchando varias veces y recibiendo un aviso. (Bronca.)

En Salamanca.

SALAMANCA 21.—Con regular entrada se lidia la cuarta corrida de feria.

Primero. De mucho poder, juega al *foot-ball* con la caballería. Se lucen los matadores. Le adornan el morrillo los chicos con dos pares y medio, y a otra cosa.

Camisero pasa de muleta ayudado por los peones, dando media delantera, otra igual y dos intentos de descabello.

Segundo. Le lancea Malla con varias verónicas buenas.

En el primer tercio, nada extraordinario.

En el segundo, tres pares de Malla.

Agustín comienza su faena con pases naturales, siendo empujado al entrar con una estocada buena, a la que sigue un descabello. (Ovación y oreja.)

El diestro pasa a la enfermería.

Tercero. Cuatro varas toma en el primer tercio, luciendo Pacomio quitando.

Luego el valisoleño, prende dos pares, un muleta y otro bueno.

Con los trastos está trabajando, dando varias pases para entrar a matar con una estocada caída, de la que sale cogido y volteado.

Pasa también a la enfermería, mientras el público aplaude la valentía.

Cuarto. En tres varas que acepta mata dos penos. Camisero oye palmas en varios quites.

Los chicos de turno dejan los pares reglamentarios.

Camisero pasa de muleta con precauciones, y a la hora de matar receta hasta tres pinchazos, feos todos (Pitos.)

Quinto. En medio de un formidable lío se lleva la lidia del bruto, que acepta tres varas, dando una caída tremenda el reserva Ángel Pescadero, que pasa a la enfermería con conmoción cerebral.

En banderillas, un desastre.

Camisero se harta de torear, y luego se harta de lidiar, hasta que el toro se muere de consunción.

Sexto. Cuatro varas, tres pares de rehiletes y una faena del Camisero que no se ve porque es de noche.—C.

BOLSA

Cotización del 22 de Septiembre.

GOLSA DE MADRID

Exterior 4 por 0/0 est. imp. 00 00

Serie F 24.000 pesetas nom. 00 00

Serie E 2.000 00 00

Serie D 5.000 00 00

Serie C 4.000 00 00

Serie B 2.000 00 00

Serie A 1.000 00 00

Serie G y H 100 y 200 00 00

En diferentes series 00 00

4 por 0/0 anterior.

Fin corriente 73 90

Fin próximo 00 00

Serie F 50.000 pesetas 75 50

Serie E 25.000 75 50

Serie D 12.500 75 50

Serie C 6.250 75 50

Serie B 3.125 75 50

Serie A 1.562 75 50

Serie G y H 100 y 200 80 80

En diferentes series 80 80

4 por 0/0 Amortizable.

Serie E 2.000 pesetas 00 00

Serie D 12.500 00 00

Serie C 5.000 00 00

Serie B 2.500 00 00

Serie A 1.250 00 00

En diferentes series 00 00

5 por 0/0 Amortizable.

Serie F 50.000 pesetas 95 50

Serie E 25.000 95 50

Serie D 12.500 95 50

Serie C 6.250 95 50

Serie B 3.125 95 50

Serie A 1.562 95 50

Serie G y H 100 y 200 95 50

En diferentes series 95 50

